Año XIX. — Núm. 2449 — Buenos Aires, VIERNES 22 de Enero de 1915 — (Porte Pago) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: CALIFORNIA 1235

U Telef. 317, Barracas

Valores y giros diríjanse a nombre de R. G. Pacheco, hasta nuevo aviso

Crisis de la organización

La organización obrera como se sabe, atraviesa por una honda crisis. Sus primeras manifestaciones coincidieron, hace pocos años, con el conflicto de los Balkanes que determinó una crisis económica general, cuyas manifestaciones se hicieron más graves especialmente en las naciones Sudamericanas. Desde entonces a hoy, la organización obrera ha sido en número cada vez mayor, abandonada por los que tenían interés primordialísimo en conservar ciertos beneficios que las pasadas luchas les habían proporcionado.

Luchas que fueron cruentas, dolorosas, que exigieron inmensos esfuerzos para obtener conquistas que no hacen más que perder, una a una, desde que la crisis asociativa se acentuó.

Este fenómeno no es particular de la Argentina. Todos los países de América donde hay organización obrera lo han experimentado igualmente. En el Brasil la crisis fué todavía más profunda porque a la anormalidad económica producida por la repercusión de las oscilaciones del capital en el extranjero, hubo que añadir la casi ruína de las dos principales producciones que regulan la economía nacional: el café y la «borrachap (goma), que Inglaterra había desalojado del mercado universal por sus productos similares de la India y del Oriente, que por ser más baratos ocasionaron una competencia desastrosa.

A nuestro juicio las causas que intervinieron en la crisis del sindicalismo en Francia, nada tienen que ver con las que lo produjeron aquí. En Francia fueron de índole moral; la C. G. del T. que desde 1906 con sus quinientos mil afiliados permanecía estacionaria o con tendencia a disminuir; era el máximo que pudo dar un sindicalismo estrechado por el funcionarismo sindical y estancado por el conservadorismo burocrático que se había apoderado de buena parte de los militantes.

Las causas de la crisis en la América fueron puramente económicas. La organización aquí no había llegado todavía a su plenitud para que se tornara conservadora, a parte que las tendencias que en ella predominan, más revolucionarias, no permitirían que a una plenitud asociativa dejara de corresponder igual grado de acción revolucionaria.

Se sabe que las inclinaciones a la satisfacción de las necesidades nutritivas y reproductivas constituyen los más potentes motivos de actividad, de lucha, así como los apetitos urgentes del ser orgánico. La intensidad de una necesidad debiera en buena lógica dar la medida de la actividad y la lucha tanto más cuanto esa necesidad — la nutritiva, en este caso — es impostergable y de cuya satisfacción depende la vida individual. Pero en el asunto que nos ocupa, parece ocurrir de manera bien diversa.

A mayor miseria, menos lucha, menos actividad del obrero organizado. La desocupación, la falta de trabajo, que coloca al obrero en la dura situación de no poder satisfacer la primera de las necesidades, lejos de ser un aciacate que lo decida a una lucha más tenaz, se convierte en motivo de cobardía, de mayor sumisión, de rebajamiento moral y material. La lucha contra el patronato desaparece y con ella la organización obrera, su instrumento.

Pero el obrero, fuera ya del organismo que hacía de su clase una fuerza enemiga del capitalismo, en su pasividad de resignado ha entablado individualmente una nueva lucha, más cruel y de tristísimos resultados porque acarrea una mayor miseria para sí y para sus compañeros de infortunio; la concurrencia, la guerra entre sus mismos hermanos por la «ley de la oferta y la demanda». Pero, ¿es qué un exceso de brazos que no encuentra ocupación, no debiera ser causa para que la organización tomara mayor vigor en su lucha, dejando la huelga «legal» por la insurreccional?

Para que la lucha contra el capitalismo continúe a pesar de la crisis económica que nos trae la de la organización, es preciso emplear los levantamientos, un recrudecimiento de la lucha agresiva, crear en los obreros que frecuentan la organización obrera la capacidad y la audacia necesaria para realizar movimientos insurreccionales.

La crisis de la organización obrera es un mal que no nos ocupamos lo suficiente en subsanar y que reproduciéndose de tanto en tanto destruye en poco tiempo, lo que costó esfuerzos y sacrificios incalculables.

ACTUALIDADES

Revoluciones

En Portugal, los monárquicos intentaron una revolución; el gobierno republicano tuvo tiempo de sofocarla. Los jefes del movimiento están casi todos encerrados. El presidente de la república — de Portugal — los ministros y otros hombres de Estado están indignados; figuraos, en el siglo veinte querer restaurar la monarquía! Esto es un verdadero crimen; para los culpables no debe haber justicia ni misericordia...

Creemos que la indignación del gobierno republicano no tiene objeto serio; qué se proponían los monárquicos? Colocar de nuevo en el trono a un hombre; recurrieron a las armas porque las creyeron más eficaces. Y qué? también los republicanos colocan en el trono a un hombre; para tener un presidente los republicanos hicieron una revolución. En esta lucha quien vence tiene razón; y para vencer es necesario ejercitar continuamente la fuerza...

El gobierno republicano se vale del sufragio, y los monárquicos de las armas; en ambos casos hay tiranía, presión sobre la conciencia de los hombres. Que a uno le obliguen a sostener al gobierno por las armas o por el voto, lo mismo dá; el primer medio todavía es más franco, porque sabemos que es brutal; pero el segundo tiene la pretensión de fundarse en la razón, en una verdad de carácter eterno. El gobierno republicano sería mejor que el monárquico si él permitiera, aprobara, nuevas revoluciones, revoluciones efectuadas por el individuo en particular, por el pueblo en general. Pero esto no puede ser, porque el gobierno republicano es un gobierno de personas y no de ideas, un gobierno como el monárquico. Una revolución de ideas no cambia una persona por otra, transforma la vida, realiza el progreso; la revolución para un simple cambio de figuras decorativas conserva la misma posición anterior, conserva el trono; y lo esencial es destruirlo, revolucionar los cimientos viejos, derrumbar los puntales que sostienen un templo antiguo; en fin, lo esencial es libertar la vida, y la mejor revolución es la que se funda en las nuevas ideas anárquicas, ideas de no gobierno, de no Estado...

Los indios...

No se ha dicho aún la última palabra sobre el dolor de estos parias estóicos... Las que recogemos de la información de hoy, relatoras de un crimen, no serán tampoco las últimas. No se trata de un comisario, de un general, de un «humilde» vigilante, que pegan a los «últimos esclavos»... Se trata de un orden de cosas, que durará aún... de un temperamento moral colectivo, que nosotros, peleando, tratamos de cambiar... Que queréis..; la imbecilidad humana es inmensa... Florece y reflorece en los huertos del mal... y sus tallos son tallos de crimen... Por eso, cuando los honrados escribas que defienden el actual orden de cosas se quejan de los desmanes de un comisario brutal que sintetiza fielmente el espíritu de la época, nosotros sonreímos con amargura... Porque nuestra ironía, por encima del ridículo de estas humanitarias gentes que escriben en los diarios, toca el dolor, el sombrío dolor de los indios muertos...

Fijáos... Allá por la lejana Salta, un comisario mató a un indio de una puñalada... Luego, presa de una feroz cobardía, hizo que los vigilantes mataran doce indios más, sospechando que pudieran rebelarse... La gente local—«cristianos»—se apropió de la caballada y enseres de los indios.. Tranquilamente se repartieron el botín...

Parece esto una salvajada, eh? Pues no, ello es una cosa muy natural... No defendemos a los indios cuyas vidas nos parecen muy dignas; no acusamos a ese comisario ni a esas gentes. Constatamos un hecho... Simbólico y representativo del espíritu del momento... Es un signo de los tiempos... Establecido el principio de autoridad, que un policía aborigen mate, poco importa... La represión en principio vive en los artículos del código... Se puede matar legalmente; y esta cualidad legal no resta valor a la negación suprema... Cuestión de cultura legislativa, criminal y atentato inútil para la libertad humana. Cuestión de formas, también... Allá en la provincia un comisario mata indios... Aquí la civilización, cuyo espíritu concretó tan brutalmente ese policía, también mata hombres... En cantidad superior a doce... Y lentamente: de hambre!...

Los perfumes

Señor diputado Carbó, no atienda Vd. a los perfumistas... Dicen por ahí que tiene Vd. buen gusto; si esto es cierto, no atienda a esa infame comisión de fabricantes... Qué pretenden estos mercaderes? Rebaja de impuestos a las aguas olorosas?... Oh, qué mezquino meollo el de estos fabricadores de exencias... Los comerciantes de Gorky, los quincalleros de France, tienen una pequeña sabiduría de la vida... Son expertos en las veleidades del corazón humano... Y con certeza que, en el momento de vender un frasco de colonia, más que al bolsillo, se dirigirían a la vanidad del parroquiano... Convengamos que un hombre amante del «Coeur de Jeannette» tiene que ser algo vanidoso... Figuráos ahora que este «Coeur, etc.» costase 20 centavos el frasco... ¿podría ser eso motivo de vanidad?... Y en cambio, qué terrible y exquisita presunción la de estas palabras:

—Caballero, qué rara ambrosía...

—Oh, señora... es una «lotion» del Cairo, cuya botellita costó 37 francos...

O, setenta y siete francos, decimos nosotros...

Pero estos tratantes en colonias quieren abaratar el género... y se quejan de los impuestos... ¡Qué... Se trata de ayudar aquí también al pueblo?... Se democratizan, se hacen socialistas los mercaderes?... Ese afán de baratura...

Mas he aquí que se habla de perfumes y disminuciones. Se quiere disminuir algo referente a los perfumes...

Pues bien... Delante de nuestra casa, todas las noches, unas criminales perfumancias nos azotan la cara... Son unos perfumes malvados... Y esto, señores comerciantes, os da pie para hacer algo, apropósito de tal asunto; algo importante, ya que nosotros os lo agradeceremos... Id a vuestros compinches del Concejo Deliberante y recomendadles su extinción... Si lo hacen y los perfumes que nos ofenden la nariz disminuyen, habréis logrado en parte vuestro objeto... Es más, quizá esto sea un triunfo... Por de pronto, la decencia pública... y la de nuestras narices, os quedarán reconocidas...

Cosas de los socialistas

Sabido es que los socialistas tienen ocurrencias chistosas; sin duda, la ocurrencia más cómica es la creencia de que el voto soluciona todos los conflictos de la vida económica y moral. Sin embargo ahora, los socialistas que se reunieron en el congreso efectuado en Copenhague han tenido la ocurrencia, que marca el record de lo cómico, de recomendar a los socialistas de los países neutrales pidan al gobierno de los mismos la intervención en favor de la paz. Y los gobiernos neutrales, no lo dudéis, se dispondrán a demostrar sus buenos deseos escuchando la palabra de los socialistas; sabed que los gobiernos son como algunos padres: después de apalear a los hijos escuchan razones. Quién prepara las guerras? El gobierno; éste es idéntico en todas partes, sus fundamentos son los mismos en la Argentina o en Francia; poco importa que la guerra actual termine hoy o mañana, si se trata de conservar la causa que origina las guerras. Los socialistas argentinos o chilenos, no deben dirigirse al gobierno para que intervenga en la solución del conflicto europeo; en el caso de obtener éxito, conseguirán una paz de pocos años, el odio y la brutalidad de las fronteras lo reconcentrarán en los límites de la nación propia; el extranjero, momentáneamente dejará de ser enemigo; todos los odios, todas las brutalidades para el hombre bueno, pacífico... Los socialistas si quieren hacer obra eficaz deben tender a la destrucción del gobierno, del principio de autoridad integrado en cualquier forma de Estado; no queremos una tregua en la guerra, sino su completa desaparición. Qué nos importa hoy la paz, si estamos expuesto a caer nuevamente al abismo? Socialistas, dejad de ser cómicos; destruid el gobierno si queréis establecer una paz duradera.

IDEAS y CRITICAS

IDEA INDIVIDUALISTA

A Pierre Quiroule

(Conclusión)

La sociedad, en cualquier época de la historia, es el fiel reflejo de lo que los hombres, de lo que los pueblos son en esa misma época determinada. Es algo que cabalga sobre los movimientos ascendentes de la evolución, algo que se modifica constantemente, algo que cambia, algo que se transforma. ¿Quién es usted, quienes somos nosotros, para marcar rutas y determinar movimientos y desenvolvimientos a los pueblos del futuro, a los pueblos que vivan dentro de diez o dentro de veinte siglos? Ah, sabemos que es el dolor presente la causa de esos magnánimos planes del porvenir; sabemos que es la angustia del dolor, la angustia de las necesidades incumplidas, lo que nos hace desesperar y pensar en ciertas bondadosas quimeras y lo que nos impulsa a que nuestras ideas viriles de hombres las transformemos en un idealismo inconmovible, incoloro, religioso y dogmático. Y si supiéramos que pensando así adelantamos mos muy poco, ciertamente dejaríamos esa ruta, porque usted ha hecho bondad de su dolor, del dolor, porque usted es bueno, como lo somos nosotros, amigo Quiroule, nosotros que por secar una lágrima andamos diez jornadas sin descansar, nos quitamos la camisa para dársela a un vecino desnudo y partimos nuestro pan con nuestros semejantes necesitados. Pero esa bondad suya y esa bondad nuestra, no debe hacernos constructores de un futuro que desconocemos; debe, por el contrario, afirmar más nuestra anarquía, la suya, la nuestra; debe hacernos más filósofos y trabajar en el hombre para que el hombre de frutos superiores, para que el hombre se supere y alcance el total desarrollo

de su estructura, para que se sienta él y se sienta vivir, para que luche contra el misterio, para que pelee contra lo incognoscible, para que se defienda de la naturaleza, verdadera y única fuente de la vida, pero también verdadera y única enemiga del hombre.

Había dicho en «Estudios» que el pauperismo es una entidad de organización y debo agregar aquí que, para llegar a conocer las causas del pauperismo, es preciso acercarse a la naturaleza y observar como trabajan sus elementos, cómo se cohesionan, cómo luchan, como se transforman. Frente a ese gran Todo, bordeado de misterios, donde las organizaciones de la vida empiezan en lo infinitamente pequeño y llegan hasta lo infinitamente grande, donde esas organizaciones empiezan por una clasificación de potencias que forman un gusano y forman un hombre, la razón, nuestra razón, adquiere cierta robustez de verdad que se complace luego en desafiar los efectos de la verdad, los efectos de los perfiles de la naturaleza, los efectos de los rasgos heterogéneos del universo. Y es una verdad que el pauperismo es una clasificación de la substancia en sus predisposiciones organizatrices, verdad que se comprueba en la reflexión que sugieren las diferencias de estructura de los seres de una especie, las diferencias de estructura de las especies entre sí, las grandes diferencias psíquicas de los hombres. Al decir esto, creerá usted, sin duda que evocamos o que nos referimos a la fatalidad. Pues no; no crea usted que somos creyentes de esa señora que justifica todos los sofismas. No hay fatalidad allí donde la evolución se manifiesta y va dotando a las organizaciones de la vida de nuevos caracteres, de nuevas predisposiciones de lucha, de nuevas calidades. Solo lo desconocido puede merecer ese nombre, las fuérzas de lo desconocido que giran en torno de nosotros y que no pocas veces nos precipitan al abismo.

El pauperismo en su forma humana, dije también, que es la equivalente a una carencia de aptitudes. Y carencia de aptitudes es ignorancia, es adaptación fortuita, es debilidad orgánica determinada por aquella clasificación de la substancia en su incubación animal, es pobreza de recursos para dominar el medio en que se vive, es poco desarrollo de evolución. ¿Quiere esto decir que no llegaremos los hombres a una cierta igualdad de medios defensivos y que por siempre seguirán existiendo el déspota y el esclavo? De ninguna manera. Los hombres llegaremos a esa igualdad de medios defensivos y desaparecerá el déspota y el esclavo, si señor. Pero, ¿qué hace el sabio que noche y día, año tras año, trabaja en su laboratorio buscando una nueva fórmula que innove los procedimientos de la química, de la física o de la mecánica? ¿Qué hace el arriesgado e intrépido navegante que atraviesa los océanos y se dirige a las heladas regiones de los polos para encararse con los secretos que atesora, y qué hace usted y qué hago yo, y qué hacemos todos, todos, ignorantes y sabios, pobres y ricos, más que trabajar por ese momento de civilización, por ese momento de perfección relativa, por ese más allá de libre movimiento y de libre desenvolvimiento? ¿Acaso no es esta lucha del hombre contra el medio, del hombre contra la naturaleza, uno de sus más poderosos instintos? ¿Acaso no nos empuja la evolución, que en nosotros se traduce en ideas, en pasiones y en actividades? Por esto, nuestra labor de individualistas se consagra al hombre, para que el hombre se conozca, para que conozca su evolución, su estructura y su alma; para que alcance su completo desarrollo como hombre y desarrolle y valorice sus aptitudes personales. Por esto, no creemos, como usted, que el régimen capitalista o gubernamental sea una cosa «distinta» de los hombres, puesto que son los hombres quienes encarnan ese régimen y ellos son los que lo concretan y lo viven. Creemos que el déspota y el esclavo son dos elementos que todavía se complementan a estas alturas de la vida y de la evolución. De no ser así, ¿cómo sería posible que esas dos repugnantes figuras perdurasen aún? No; para combatir al hombre déspota, nosotros nos dirigimos al hombre esclavo con el propósito de que desarrolle todas las energías potenciales inherentes a su individuo, para que las desarrolle mediante su esfuerzo, mediante su idea, la idea de trabajo y de defensa que él vaya plasmando en la realidad de sus acciones? No hemos dicho que somos anarquistas? El hombre, para nosotros, se halla en todas partes, en todas las esferas, y a todas las esferas llevamos nuestra labor revolucionaria, nuestra labor en contra del mal, en contra del error, en contra de la injusticia, en contra de las imperfecciones. Somos anarquistas de ahora y de todos los momentos, pero anarquistas que trabajamos la idea del hombre, la idea de su espíritu, sin olvidar ni un instante su evolución, la evolución que lo determina, lo avalora y lo hace irresponsable.

III

¿Hemos forzosamente de ser comunistas para ser anarquistas? Confieso que esto se me antoja una puerilidad, una tontería. Ser comunista es interesarse por un valor, hacia el que caminan los pueblos por instinto y por crecimientos evolutivos. ¿Acaso la socialización de productos no marcha, por esfuerzos humanos de todos los días, de todos los siglos, hacía una concreción de la historia? Nadie, ni los propios burgueses lo ignoran. Pero no hagais de esa socialización de productos o de ese comunismo, la única causa de la verdad y de la justicia, de la concordia y del bien.

Sois anarquistas y no debéis de hacer de eso un dogma que despierte los bajos apetitos del hombre; no debéis embriagarlo con la revolución a hora y día fijos, que tanto escándalo mete entre vosotros, cuando la revolución es práctica cotidiana de todos los minutos, cuando constantemente la hacemos los hombres, la hacen los pueblos, los pueblos que viven las regiones más incultas de Africa o de Oceanía y los pueblos que viven los centros más cultos de Europa. La revolución es la evolución, y la revolución violenta es el resultado de un equilibrio de energías entre las opuestas clases, grupos o pueblos en lucha.

Sois anarquistas y la anarquía es incompatible con todo lo que tiende a dogmatizarse, a ser regla, a ser gobierno o influencia de gobierno. La idea anarquista es instrumento filosófico del hombre, del hombre que medita, investiga y piensa, del hombre que lucha por superarse, con el que trabaja su cultura, la belleza de su libertad y las varoniles energías de su vida.

José Torralvo.

Rosario, 18 de enero de 1915.

Federacion Obrera Local Bonaerense

Se invita a los delegados de las sociedades a la reunión que se efectuará el sábado 23 del corriente a las 9 p. m., en Olavarría 363.

Instruccion Popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy a las 8.30 p. m., en Alsina 1565, lecturas comentadas por el profesor Francisco Segovia.

Sección Boca

Hoy a las 8.30 p. m., en Olavarría 363, conferencia sobre «generalidades sobre higiene médica», por el doctor J. E. Carulla.

Sociedad Luz

En el local Ramón Falcón 2761, hoy, viernes, a las 8.30 p. m., se inaugurarán los cursos de extensión universitaria.

El señor Miguel Catalano disertará sobre Geometría.

Comité pro Escuela Moderna

En el local Amenábar 2059 (Belgrano) hoy a las 8.30 p. m., corso de idioma francés por el profesor Santos Cervoni.

Reseña internacional

LOS ULTIMOS TEMBLORES DE TIERRA EN ITALIA Y OTRAS REGIONES

Roma. — «Il Giornale d'Italia» y demás órganos de esta capital se ocupan ampliamente en sus ediciones de los fenómenos sísmicos ocurridos últimamente en Calabria y confirman que los temblores causaron perjuicios de poca importancia.

El fenómeno tuvo cierta violencia, especialmente en el distrito de Cosenza, pero abarcó también a los de Paola, Amantea, Rossano y Castrovillari, cuyas poblaciones, presas de enorme pánico, pasaron toda la mañana y parte del día en la campaña.

La oficina central de observaciones sísmica asegura que el temblor de Calabria fué bastante intenso, pero tuvo carácter muy diferente del que asoló a la región marsicana.

Roma. — Notifican de Subiaco que en aquella zona se produjo anoche, a eso de las 12, otro violento temblor. Las poblaciones, despertadas tan bruscamente, abandonaron aterrorizadas, sus habitaciones y se dirigieron rápidamente hacia la campaña, en donde quedaron hasta el amanecer.

En Subiaco se derrumbaron cinco edificios y Rocca Bastiana, sufrió también perjuicios considerables.

Se asegura, además, que el magnífico castillo que la Santa Sede posee cerca de Villa Pareto, se ha derrumbado parcialmente.

No consta que haya víctimas. Se calcula que los perjuicios ascienden a un millón de liras.

Roma. — Ascienden a diez mil el número de los heridos traídos a esta capital desde los distritos devastados por el terremoto. Los heridos se encuentran ahora en los hospitales provisionales establecidos en escuelas y cuarteles.

Londres. — Un telegrama recibido de Lausanne anuncia que anoche se sintió un leve temblor de tierra en Berna y en Zurich, donde produjo algunos daños poco importantes.

De Ginebra comunican que se sintió un terremoto en toda Suiza. Los temblores siguieron la línea de Lugano, Basilea, Lausanne y Saint Gall.

Se sintió también un violento temblor en Belfort.

Finalmente, se anuncia que anoche se sintió un violento terremoto en Montbeliard (Francia). Los habitantes fueron sacudidos en sus camas y en muchas casas se rompió la vajilla.

LOS HORRORES DE LA GUERRA

Londres. — Los alemanes han sorprendido a las fuerzas enemigas con el ataque llevado por una flotilla de Zeppelines que han maniobrado en distintas direcciones.

Comunican de Yarmonth que al notarse la aparición de un Zeppelin la población se impresionó enormemente. El pueblo se lanzó a la calle gritando.

Los chispazos de las bombas fueron vistos por muchos centenares de personas. La mayor parte de la gente se dirigió al desembarcadero del sur. Los niños recorrían la vía pública llorando desesperadamente.

Las autoridades militares ordenaron que se apagasen todas las luces de Marine Parade.

A las 10 de la noche se recibieron noticias de que iban a llegar otros dirigibles.

Las gentes siguieron los consejos de las autoridades militares y de la policía, y se refugiaron en los sótanos.

Los que se atrevieron a desafiar el peligro chocaban constantemente con los tranvías y los automóviles, que se habían detenido y apagado las luces por orden superior.

Dícese que inmediatamente después de aparecer el zeppelin, se vieron las luces de dos reflectores cerca del Aquarium y del teatro. Se supone que esto es una traición.

Asegúrase también que el alcalde de la ciudad, Mr. Mc. Cowan, escapó milagrosamente a la muerte. El alcalde vió caer las bombas en Norfolk Square cerca del edificio municipal, cuyas ventanas se rompieron con la trepidación. Muchas personas fueron heridas por los vidrios que caían.

En Lancaster Road hubo dos muertos.

Una atravesó el techo de una casa ocupada por una familia de obreros. Afortunadamente el explosivo no mató a ninguno de los moradores.

La población está a obscuras.

En peregrinación

Pocas veces se han visto en la campaña y en épocas de la cosecha, los cuadros que se contemplan en la actualidad.

Las caravanas de hambrientos que cruzan en todas direcciones, dan la impresión de las antiguas peregrinaciones del pueblo hebreo, acosado por el hambre y por la peste.

Hombres de todas nacionalidades, confraternizan en la miseria, viajan en busca de trabajo, comparten el hambre y los sufrimientos y lanzan terribles anatemas contra los que, apoderándose de la tierra, han condenado al pueblo a morir de privaciones. Lazo de fraternidad, que mañana los llevará a la lucha contra sus opresores.

Ya no se sufre con resignación, esperando en la misericordia de un dios en quien nadie cree, ni en que la caridad de los poderosos, las saquen de la miseria. Hoy se odia, con odio intenso, al amo envilecido, al eterno expropiador, que se ampara en la fuerza para conservar el fruto de sus rapiñas.

Y en medio de estos odios y sufrimientos, todos miran a un más allá, que, como una aurora de paz y bienestar, anuncia el día de las reivindicaciones.

El trabajador no espera nada en el presente; no cree en las bondades de los amos; sabe que tiene derecho a la vida, y quiere vivir. De aquí, que la propiedad antes respetada, hoy no se respete; hay hambre y se satisface donde se encuentra.

Pero no basta con eso; no son sólo las necesidades del estómago las que hay que satisfacer. Bajo la tosca blusa de cada obrero se oculta un corazón que ama y se ve alejado de los seres queridos; así que, el amor hacia los que lejos gimen en la indigencia, esperando al ausente que les llevará pan y felicidad, es el que va engendrando la santa rebeldía, que dará por tierra con esta sociedad fundada sobre el odio.

Es el amor a los seres queridos, el que lanzará al pueblo a la conquista de su libertad, y hará romper las cadenas que lo atan en la miseria.

Si son necesarios estos sufrimientos para que el pueblo aprenda a rebelarse, bien venida el hambre, bien venida la crisis, bien venida la falta de trabajo...

Y vosotros, burgueses enriquecidos con el sudor y la sangre del pueblo, temblad. Habéis abusado tanto, que creéis que siempre seréis los amos y el día de la revancha se acerca.

No esperéis entonces, compasión, ya que no la tuvisteis con vuestras víctimas.

Os creeis que, con alambrar muchas leguas de campo, serán siempre vuestras, y el día llegará en que desaparezcan los alambrados, desapareciendo al mismo tiempo vuestra preponderancia y vuestras injusticias.

El pueblo que ya no os cree, no os respeta, y si alguna vez veis un acto de sumisión, pensad que es una sumisión forzosa, y que detrás viene el odio y el desprecio que vosotros habéis sembrado.

Esas caravanas de hambrientos que hoy circulan por doquier, será el ejército de la libertad, que en el día de

mañana, sabrá conquistar el bienestar que burgueses explotadores les han usurpado.

Y cuando llegue ese hermoso día, cuando el pueblo haga balance y quiera saldar sus cuentas, entonces... ¡guay de los que le han tiranizado!

C. Moreno.

Sección La Plata

Federación Obrera de La Plata

Esta institución pide a todos las sociedades y compañeros que tengan listas de suscripción a favor de las defensas de los compañeros Juan Félix López y Vicente Piñeiro, las remitan a la mayor brevedad posible, porque la federación carece de fondos en estos momentos para atender a los compañeros presos.

A más están recluídos en la prisión tres compañeros de Berazategui que también reciben las atenciones de la federación y es de todo punto de vista necesario reunir fondos con ese objeto.

Dado el gran número de listas que están en circulación, creemos que con un poco de actividad, se pueden lograr los propósitos de solidaridad en favor de esos compañeros que han perdido la libertad por la causa de los trabajadores.

Actividad, compañeros, por los presos, por sus familias.

Por el Consejo Federal,

El Secretario.

¡Como juegan con las vidas ajenas!

Hace cosa de un mes o un mes y medio que los diarios trajeron una noticia poco común. El general Joffré, jefe del estado mayor francés llamó a varios grandes dignatarios franceses y a los corresponsales de los diarios para hacerles presenciar un espectáculo de antemano preparado. Tenía emplazado en un paraje como 600 cañones, los que a la orden de su jefe empezaron a vomitar metralla sobre una trinchera alemana. Una o dos horas después la trinchera había sido demolida. Entonces los franceses marcharon al asalto de la trichera. Nadie salió en defensa de ella: «sólo escaparon algunos hombres, los demás habían quedado enterrados en vida o despedazados.

Nada de extraño tiene esa operación de guerra en sí. Bombardeos, masacres y atrocidades sin nombre son cosas de todos los días, y quien más mata o destruye más héroe es. Pero eso de llamar a otros a ver, ofrecerles ese espantoso espectáculo, lo encuentro de muy mal gusto. Es un exibicionismo de un gusto esencialmente burgués. Mata la fiera para alimentarse; pero a nadie invita a ser testigo de su ferocidad. Los patriotas no lo piensan así. Para ellos es un espectáculo agradable presenciar una masacre de enemigos. Gozan verlos morir.

Ahora los alemanes se han tomado la revancha. En Soisons, entre muchos, con fuerzas prepondetantes atacaron a los franceses que no podían ser socorridos; exterminaron o hicieron prisioneros una parte, huyendo los demás. Y von Kluck, como antes su colega Joffré, ofreció el espectáculo preparado de antemano al emperador y a otros. Y todos se dieron el gustazo de ver a los franceses caer como moscas y de verlos correr como alocados.

Un espectáculo de esa naturaleza por lo visto halaga al patriotismo alemán; pero se precisa haber llevado la ferocidad hasta un grado inconcebible para ofrecer y aceptar semejantes horribles espectáculos.

¿Tendrán corazón esos burgueses, esos arrastrasables? Se puede dudarlo, y se puede dudar también de su cordura. Son malvados, y vanidosos además. Joffré y von Kluck se han hecho honor, y los que asistieron a las dos fiestas también. ¡Y viva la civilización burguesa que da y ofrece tan humanitarios y civilizadores espectáculos!

Pipeta.

Comite pro "La Protesta"

Se invita a los componentes de este Comité a la reunión que se celebra el sábado 23 a las 8 p. m., en Australia 1837.

Compañeros músicos

Se ruega a los compañeros que sepan tocar instrumentos de veinto, concurran a esta reunión, a fin de tomar acuerdos sobre la formación de una banda que tocará en el Pic-Nic.

El absurdo religioso

III

De los milagros

Si hojeamos la Biblia, el Antiguo y el Nuevo Testamento, no advertimos otra cosa que milagros; milagros unos que, hasta cierto punto son inconcebibles en un cerebro bien sentado, y otros que ya nos han sido explicados por la ciencia, como accidentes naturales. Esto aparte, si ellos fueran ciertos, fácilmente se nota que Dios se ha preocupado más de dotar a los hombres de minucias y no, como dice el Cura de Etrepigny, de lo más grande y esencial. Por otra parte, si examinamos la cuestión del pecado original, hay grandes contradicciones con la tesis, propiamente dicha.

¿Habrá Dios enviado a los primeros individuos del género humano, Adán y Eva, un espíritu, diablo o serpiente para que, seduciéndolos, ocasionara la pérdida de los hombres?

Si Dios fuera la suprema expresión de la bondad, como se dice, no debió colocar en el Edén el fruto fatal y mandarlos tentar, ya que sabía que sus voluntades serían incapaces de resistir al deseo; o, en último caso, hubiéralo inmunizado a la tentación por medio de un carácter férreo; al no hacerlo se deducen dos cosas: o Dios tenía limitadas facultades, no siendo ya todopoderoso, o el hombre no era perfecto y mucho menos exento de pecado como se afirma.

Empero, volvamos a los milagros del Nuevo Testamento que consiste en curas que Cristo y sus discípulos hicieron; ellos concedían la palabra a los mudos, el oído a los sordos, la vista a los ciegos, animaban a los paralíticos, resucitaban a los muertos y otros milagros más o menos imaginarios que son del dominio común.

En uno de los capítulos que consagra San Mateo a las «maravillosas» curas de Jesús, saltan a la vista contradicciones, que colocan en muy mal lugar al autor; así, por ejemplo, estos cuatro versículos:

«1. Y como descendió del monte le siguieron muchas gentes;

«2. Y vino un leproso y le adoraba, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme;

«3. Y extendiendo Jesús la mano, le tocó, diciendo: Quiero. Sé limpió. Y luego su lepra fué limpiada;

«4. Y le dijo Jesús: Mira, que no lo digas a nadie; más ve, muéstrate al sacerdote ofrece la ofrenda, que mandó Moisés, en testimonio de ellos».

¿A qué obedece esta recomendación hecha al leproso, de no comunicar a nadie el milagro en él operado, siendo que se había realizado, en medio y ante todo un pueblo?

Otro tanto podía decirse del supuesto milagro de la concepción. Según los escritos de caracterizados hombres de letras, entre ellos Pérez Escrich, establecen que María era una huérfana asilada y que habiendo llegado a la edad de contraer matrimonio, se presentaron a ella dos pretendientes: Juan de Arimatea y José de Nazareth. El primero poseía buen testimonio y títulos de nobleza; el segundo un humilde carpintero tía más fortuna que sus brazos... La suerte de María según el autor citado, debía ser resuelta por los sacerdotes de su asilo, quienes convinieron en darle por esposo a José de Nazareth.

Ahora bien; después de varios meses de conyugio, éste se apercibe de la avanzada preñez de su mujer, concibiendo graves sospechas a raíz de las cuales tiene una visión del arcángel Gabriel que las disipa explicándole que María concebía «por obra y gracia del Espíritu Santo». Aquí hay una contradicción entre Pérez Escrich y San Mateo, que afirma que María fué recibida por José después de la visión que éste tuvo. (San Mateo, cap. I. vers. 24).

Interminable es la lista de sandeces que como milagros aparecen en los Evangelios; pero más interminable aun, son los que se registran en los libros que los católicos han escrito, describiendo la vida de sus santos preferidos.

Esta fiebre milagrosa ha llegado al punto de ser éstos efectuados por prendas de vestir o de uso de los apóstoles. Así, pues, no debemos extrañarnos si se mentan las calcetas de San Honorato, que resucitaron un muerto, o los báculos de San Pedro que también gustaban de ese cuasi deporte. Se cuenta de San Graciliano que, instruído por vía divina acerca de lo que debía creer y orar, con el solo poder de sus oraciones hizo retroceder una montaña que le impedía levantar un templo. Del sepulcro de San Andrés manaba una especie de licor que curaba toda clase de males. San Antonio de Padua, hallándose a orillas del mar, llamó a los peces para predicarles y acudieron en masa, sacaron la cabeza fuera del agua y le escucharon con marcada atención. San...

Pero, no. Cortemos; tan grande es el número de estas patrañas, que nunca se terminaría de enumerarlas. No hay motivo, por frívolo que sea, sobre el que los biógrafos de santos no hayan forjado un milagro. ¡Tan hábiles son en esta materia!

Noel de Lara.

Contra la reaccion italiana

Gran conferencia de protesta

Los trabajadores de esta capital y especialmente los de nacionalidad italiana, están invitados a concurrir a la gran conferencia de protesta contra la reacción del gobierno de Italia, y de solidaridad para todas las víctimas políticas de dicha monarquía.

Esta conferencia está organizada por el nuevo comité constituído en esta capital y se realizará en el local de Méjico 2070, el sábado 23 a las 8.30 p. m.

Hablarán en dicho acto los compañeros: Gino De María, Remo Coti y el profesor Emilio Zuccarini.

El Comité.

Correspondencias

Mendoza

Avanzamos. Nuestro último paso fué de gigante.

En la calle General Paz, esquina Avenida España, en el corazón mismo de la metrópoli andina, se ha abierto el Ateneo Popular, obra de los anarquistas de Mendoza, que por honor, por dignidad colectiva, no han de permitir que fracase.

Figuraos si la obra es o no alentadora. Un local amplio, con capacidad para quinientas personas, ventilado e higiénico.

En el momento que nerviosamente pergreño estas líneas, a mi lado, el golpeteo de los martillos, el ruído de los serruchos, aturde. Son los compañeros que trabajan con una actividad prodigiosa, con el cariño a la obra que no inspira cuando se ejecuta en beneficio de los ricos, de los explotadores. Trabajan en la construcción de un palco escénico, en el que el arte libre, el arte anarquista, va a tener cultores entusiastas, y desde cuyas tablas, la voz del verbo revolucionario, ha de electrizar muchas almas.

Ahí está, pues, nuestro Centro; ahí está el fruto de la constancia de nueve meses, en que fué más ruda la batalla contra el endémico pesimismo de los compañeros, que contra el orden que combatimos.

Aún no podemos contar hosannas, por cierto. Con franqueza, pero sin ofensa, tenemos que reprochar en la mayoría de los anarquistas de aquí, su ninguna actividad, su amoralismo, con lo que se refiere a los deberes que con el ideal y con sus instituciones han contraído.

Son perezosos, flojos, en el sentido benévolo de la palabra.

Renuncio a las excitaciones. Ya sé que caerán en saco roto. Tengo fe, esperanza ilimitada en que nuestro ambiente ha de mejorarse. Nuevas actividades vendrán a la lucha y afluentes nuevas vendrán a enriquecer el caudal de energías, de voluntades que hoy nos faltan.

Adelante, entre tanto. La perseverancia es la virtud de los fuertes.

—Se inaugurará el sábado 23, el Ateneo Popular, aunque las clases de extensión universitaria que vienen celebrándose, ya se dan en su local.

Darán en ese acto conferencias, por el cuerpo de profesores del Ateneo, el ingeniero Weis Ortiz, el profesor Emilio Ceriotto, y por el Centro de E. Sociales, el compañero Acha.

Corresponsal.

Paraná

La Federación Obrera Entrerriana, ha cambiado de local, del viejo y amplio local, en donde el proletariado de Paraná, durante muchos años, forjó su historia y conquistó innumerables lauros, todos los que posee traducidos en mejoras económicas y morales, se ha visto la Federación constreñida a reducirse en un insignificante rincón, empujada, condenada, mejor dicho, por los que más debían bregar por enaltecerla, pero cuya ruindad indujo a trabajar por soterrarla...

Desde que los protervos del socialismo hicieron su aparición amalgamados con los deshechos del carbocismo derrotado, algunos anarquistas, algunos inmorales propagadores de la acción directa no descansaron para que la Federación que gallardamente se sostenía y respiraba sobre el asfixiante medio ambiente político predominante, fuese desalojada, se considerase rendida, desapareciera, comenzando por ceder el local a los socialistas. Algo han conseguido. Pero lo que no lograrán será la muerte definitiva de la Federación; que pese a la incuria y malevolencia de muchos, continuará representando la fracción más consciente, altiva y digna del proletariado entrerriano en la confianza de mejores días en que volverán a darle su merecido prestigio, los hombres buenos que necesariamente habrán de venir.

Mientras tanto, al mismo tiempo que los políticos del socialismo se enseñorean del local se produce en el seno del sedicente partido el primer rompimiento, la primera subversión de los ocultos deseos de predominio y caudillismos tan propios de los ambiciosos que lo componen.

El doctor Marchini y otros, disgustados quizás por las asperezas; impacientes por la lentitud y tardanza en ocupar la diputación que enamora sus celestiales sueños, amenazan separarse, producir el cisma, disgregar lo que recién ha comenzado a vegetar, amparado por la deshonestidad de algunos anarquistas que no ocultan sus veleidosas inclinaciones hacia los nuevos y hábiles demagogos.

La época es para los encanallecidos, es de renunciamiento. Así como se desmonetiza el oro, pierden su valor las conciencias, lo que no implica para que la vida continúe su curso esperando la revancha de la verdad y de la justicia.

Corresponsal.

Movimiento obrero

El trabajo en el campo

El espanto que en los primeros momentos de iniciados los trabajos de la cosecha, causó a los capitalistas la presencia de los millares de obreros que reclamaban trabajo, ha desaparecido, porque muchos de esos obreros regresaron ya a sus puntos de partida, y los más, han aceptado «el salario del hambre», impuesto por la especulación de los capitalistas.

Esos obreros, que actualmente sufren el sometimiento que conceptúan circunstancial, no pueden, es claro, dejarse dominar completamente por el espíritu de prepotencia y rapiña, y se rebelan.

Nos comunican de Los Callejones (F. C. O.), que los obreros que trabajaban en una chacra se declararon en huelga, asaltaron la casilla y se apoderaron de los comestibles que a ellos se les hacía pagar a precios fabulosos.

La casilla era del mismo patrón de la chacra a quien en repetidas ocasiones le reclamaron que mejorara la comida que se les daba, sin ser atendidos a pesar de que los obreros alegaban que ya que se les pagaba muy poco, se les diera una alimentación más pasable.

Varios obreros se han apersonado a esta redacción, pidiéndonos que llamemos la atención de los obreros que van al Departamento Nacional del Trabajo, donde se engaña igual que en las agencias particulares, que se abstengan de ir a «Los Cardales», a la estancia de José Carabelis, porque este burgués tiene la costumbre de hacer trabajar tres, cuatro días o una semana, sin decir el jornal que pagará, y cuando ha aprovechado el trabajo de esos días que él llama de «prueba», despide a los que tiene empleados sin pagarles ni un centavo, y los reemplaza por otros a quienes paga con la misma moneda.

Es esta una treta que la usan también los capataces de las cuadrillas de las empresas ferroviarias.

Boicot a Martin Quadri
Fábrica de mosaicos

Convocatorias y resoluciones

Federación Obrera ferrocarrilera

Se invita a todos los ferroviarios de la capital, a la asamblea general que se efectuará hoy viernes 22 del corriente a las 8 p. m., en el local social Méjico 2070 (altos), para tratar la siguiente orden del día:

Acta anterior, Discusión de los Estatutos; Reintegración de la comisión, Proposiciones al Congreso, Nombramiento de delegados, asuntos varios.

Al objeto de poder considerar en su integridad la orden del día, la comisión recomienda a los asociados puntual asistencia.

Obreros zapateros

Se pide a los compañeros que quieran remitir por escrito temas para el próximo congreso de la F. O. R. A., los dirijan a nuestra secretaría, Rincón 630.

Próximamente se convocará a una asamblea del gremio para tratar este asunto.

La Comisión.

Nota. — Se pide a los que tengan recibos cobrados, pasen por secretaría a controlar los talonarios, los lunes de 8 a 9.30 p. m.

Obreros sastres

El próximo martes, a las 8 p. m., en Méjico 2070 (altos), efectuará asamblea general la sociedad de resistencia de obreros sastres para tratar importantes asuntos.

Nos denuncian que en la sastrería La Moda, Cangallo 741 (altos), el dueño de este establecimiento tiene por costumbre abonar con considerable retraso los salarios de los operarios.

Por dicha causa fué que los sastres dejaron el trabajo, teniendo al mismo tiempo que hacer diversas gestiones para recuperar el producto del mismo.

Quedan, pues, avisados los obreros del gremio.

Herreros de obra y anexos

En la asamblea efectuada el 15 del corriente, se resolvió pasar a cuarto intermedio hasta el 24, a las 8 de la mañana, y agregar a la orden del día los siguientes asuntos: Boicot a la C. A. de T., y pliego de condiciones que la F. O. R. A., pasará a la Cervecería Quilmes.

Obreros electricistas

Comunicamos a nuestros adherentes y simpatizantes del gremio, que por conveniencia general hemos resuelto trasladar la secretaría de la sociedad a la calle Rincón 630, en vez de Australia 1837, como habíamos anunciado.

Toda la correspondencia debe remitirse a Rincón 630.

El Secretario.

Notas Varias

De la Sociedad Obreros Panaderos

La comisión de la sociedad Obreros Panaderos, cumple un deber, en aclarar la intervención que se atribuye a esta sociedad en el reparto de dinero a los presos por cuestiones sociales, en una nota aparecida en el número 2448 de «La Protesta».

La comisión en una reunión efectuada el 2 de noviembre de 1914, acordó rectificar el balance aparecido en «Ideas y Figuras», y al efecto, nombró una delegación para que dejara constancia ante el director de esa revista de que esta sociedad no había recibido ninguna cantidad; que quien había recibido y distribuído las cantidades era Ramón Agrelo, el que hizo uso del sello para justificar sus actos reprochables.

Si «Ideas y Figuras» no hizo la aclaración pedida por nosotros fué quizá, porque obraba en poder de su director un recibo con el sello de esta sociedad, que como decimos usó indebidamente Ramón Agrelo, pues la comisión no le dió atribuciones.

Dejemos constancia de que Agrelo, fué separado de esta sociedad por su incorrecta actuación, y que si ha procedido mal disponiendo arbitrariamente del dinero que ha recibido para los presos, él es el único responsable.

Por la comisión,

El Secretario.

Centro obrero del Oeste

Balance del picnic efectuado el domingo 17 en la Quinta Boeri.

Entradas:	
454 entradas a 0.30 cada una	136.20
Bufet	114.65
Cédulas-rifa del bazar	18.70
Tiro al blanco	14.60
Rifa-sorpresa	10.80
Carreras	2.00
Total	296.95
Salidas:	
Por carteles a la imprenta	17.00
Gastos para el bufet	91.64
Objetos para el bazar-rifa	11.—
Idem tiro al blanco	7.—
Premio de la rifa-sorpresa	3.25
Gastos varios	27.50
Total	157.39
Resumen:	
Entradas	296.95
Salidas	157.39
Beneficio	139.56

El Tesorero.

Nota. — Los comprobantes están a disposición de los compañeros en la Secretaría del Centro, Morón 2846.

Cuadro infantil Alba

Se invita a los componentes de este Centro a la asamblea que se efectuará el domingo 24 del corriente a las 2.30 de la tarde en el local de costumbre.

Se ruega no faltar por ser necesaria la presencia de todos para tomar una resolución de importancia.

Boicot a Retta y Chiaramonte
Aserradero y tropa

CORREO

Hay cartas para: Jubino Fernández, Amigos del Obrero, Florentino Giribaldi (2), Juan Strada, Ce'estino González, H. de la Buhardilla, Enrique Suarez, Pierre Quiroule.

NATAL de BARBIERI (20)

Origen y Genealogía
DEL HOMBRE

gástrico o intestino redondeado. Resultan del plegamiento en dos de las pequeñas esferas huecas anteriores; de modo que están formados por dos laminillas, la interna y la externa y una cavidad interior.

7.º «Platode» 1.º Según Haeckel su bautizador, habría sido un bicho algo más alargado que el anterior, y, por consiguiente, provisto de un algo como intestino. Habría tenido cierto parecido con las hidras actuales que son unos seres marinos apenas visibles a simple vista formados por una especie de tubo tapado de una parte, de modo que la abertura hace el oficio de boca y de ano a la vez.

8.º «Platode» 2.º Habría sido un bicho parecido al anterior, pero algo más perfeccionado y provisto de órganos de secreción o sea riñones embrionarios.

9.º «Provermalia» gusanos primitivos muy sencillos. Según Haeckel, su bautizador, habría sido parecido a los elmintidos o gusanos intestinales actuales.

10. «Fontonia» o gusanos con trompa; habría sido parecidos a algunos del grupo actual que Haeckel ha bautizado con este nombre.

11. «Procordonia» bautizados así por Haeckel porque habría sido los primeros gusanos provistos de una cuerda dorsal.

12. «Acrania» 1.º Según Haeckel habría sido parecido a las larvas del anfioxus.

13. «Acrania» 2.º Según Haeckel habría sido un bicho parecido al pez-lanceta.

14. «Ciclóstoma» 1.º o sea de boca circular. Haeckel dió este nombre a un grupo de peces inferiores. Este habría sido semejante a las larvas del petromizón, animal entre gusano y pez.

15. «Ciclóstoma» 2.º. Habría sido un pez semejante a la lamprea actual.

16. «Selacio».

17. «Ganoides». Habría sido un pez con caparazón, como las viejas, pero recubierto de un esmalte brillante, de lo cual le viene el nombre a todo un grupo de peces un tiempo muy numeroso, pues, significa apariencia, esplendor en griego.

18. «Dipnuesta».

19. «Anfibia». Habría sido un animal parecido a los halisaurios fósiles que tenían dos pares de patas-aletas provistas de más de cinco puntas o dedos embrionarios, diversamente desarrollados. Vivían en el mar, pero tenían branquias y pulmones al mismo tiempo.

20. Reptilia. Habría sido un saurio o lagarto primitivo.

21. «Monotrema».

22. «Marsupialia».

23. «Malloteria». Nombre inventado por Haeckel. Habría sido un mamífero placentario primitivo.

24. «Lemuravida». Nombre inventado por Haeckel para designar un lemuriano o prosimio primitivo.

25. «Lemuragona». Nombre inventado por Haeckel para designar a un lemuriano más reciente que el anterior.

26. «Dismofiteca». Nombre inventado por Haeckel para designar un mono platirrino o sea de nariz chata, con el cual los naturalistas han bautizado al grupo de los monos americanos actuales.

27. «Cinopiteca». Nombre inventado por Haeckel para designar un mono catarrino (de nariz cuyas fosas nasales miran hacia abajo) parecido al cinocéfalo actual que, es un mono africano con cola.

28. «Antropoidea».

29. «Pitecantropus».

30. «Hómines» que en latín significa hombres.

En la genealogía del hombre de Haeckel que acabo de transcribir y de explicar algo hay que observar que su mismo autor en su «Arbol genealógico de los primates» que presenta en la misma obra, «El origen del hombre», da otra genealogía que desde el estudio 23 es muy distinta. Y júzguese sino; hela aquí:

1. «Prochoriata».
2. «Archipriruta» (primate o mono primotivo.
3. «Pachilemure» (animal entre paquiderma) de piel dura) y lemuriano o prosimio).
4. Lemuravida (antiguo lemuriano).
5. «Necrolemure» (lemuriano extinguido).
6. «Archipiteco» (mono primitivo).
7. «Proto hilobates» (primer hilobate
7. «Proto hilobates» (primer hilobate o precursor del hilobates o gibón.
8. «Pritecantropus».
9. «Homo stúpidus».
10. Homo sapieus».

En otras partes Haeckel da el nombre de homos ápalus o sea sin habla, que no sabía hablar al homo stúpidus y el de homo locuaz que significa hablador o charlón, dotado de palabra al homo sapieus, nombre que algunos autores reservan para el hombre blanco.

De manera que Haeckel reformó dos veces su primera genealogía del hombre, y como al último presenta dos sin decir a cual da la preferencia, el lector queda perplejo sin saber con cual de ellas quedarse.

Tantos cambios y tantas mudanzas y vacilaciones testifican en favor de la operosidad de ese autor, pero también indican indecisión. Haeckel tenía para eso sobrados motivos; hay que reconocerlo; pero con un guía que procede a fuerza de tanteos, andando de un lado para otro, parece difícil llegar a donde queremos ir, esto es, conocer cual es la genealogía del hombre. Y peor es si nos dedicamos a analizar lo que ese sabio dice.

«Algunas observaciones a las genealogías del hombre de Haeckel».

Los tres cuadros genealógicos del hombre que acabo de transcribir, cuya ejecución debió de haberle costado al autor largos e intensos estudios, aunque deficientes y contradictorios, constituyen una obra muy importante, que contribuye de modo muy valioso a la solución del obscuro e intrincado problema de la genealogía del hombre, pero no lo resuelven. Haeckel mismo declara que no presenta sus tablas genealógicas como dogmas indiscutibles, sino como hipótesis susceptibles de perfeccionamiento indefinido.

(Continuará).